



**UNIVERSIDAD
DE
SOTAVENTO A.C.**



ESTUDIOS INCORPORADOS A LA UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE PSICOLOGÍA

***DE NIÑO A ADOLESCENTE, UN ANÁLISIS DOCUMENTAL SOBRE LA TRANSICIÓN,
DESDE LOS ASPECTOS PSICOLÓGICOS Y SOCIALES***

TESIS DOCUMENTAL

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:

LICENCIADO EN PSICOLOGÍA

PRESENTA:

JORGE LUIS LARA TORRES

ASESOR DE TESIS:

LIC. OMAR CASTILLEJOS ZÁRATE

Coatzacoalcos, Veracruz

Mayo 2021



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

DEDICATORIAS

Este trabajo lo dedico a mi esposa: Itzel del Carmen Santiago Martínez y a mi hija: Yatziri Lara Santiago, quienes siempre han creído en mí y son mi mayor motivación, este éxito también es suyo.

A mi padre: Pedro Lara Torres y a mi madre: Silvia Torres Luna, por su amor, su paciencia y su apoyo incondicional, sin ellos este proyecto nunca se hubiera logrado.

A mis amigos y familiares por estar presentes y motivarme, gracias por su cariño.

AGRADECIMIENTOS

Gracias a todos mis maestros y maestras que me apoyaron durante todo mi proceso de formación profesional. Mi sueño llega hoy a su fin.

Al director de la carrera, Mtro. Omar Castillejos Zárte, por su paciencia y orientación.

INDICE

PORTADA	
DEDICATORIAS	II
AGRADECIMIENTOS	III
INDICE	IV
RESUMEN	V
1. INTRODUCCIÓN	7
A.PLATEAMIENTO DEL PROBLEMA	14
B. JUSTIFICACIÓN	21
C. PREGUNTA DE INVESTIGACIÓN	22
D.OBJETIVO GENERAL	23
E. PREMISA	24
F. PROCEDIMIENTO	24
2. MARCO TEÓRICO	25
3. CONCLUSIONES	55
4. REFERENCIAS	63

RESUMEN

El presente trabajo de investigación documental hace una búsqueda de información acerca del tema de la transición que va de la infancia a la adolescencia, contemplando los aspectos sociales y psicológicos, se hace un análisis sobre qué es la infancia, que aspectos sociales son los más relevantes, los que están presentes, los aspectos psicológicos implicados, las relaciones interpersonales básicas, la relación con los padres y madres, con los maestros, los vínculos en juego, la manera de procesar la información, los valores, la cultura, la influencia de los pares, de la comunidad, la personalidad, etc.

En cuanto a la adolescencia, se contempla si puede tomar decisiones de manera autónoma y qué prerrogativas se necesitan para tener una salud mental adecuada, una buena autoestima, autodeterminación, orientarse a los valores, la importancia de la educación, de los cuidados de la propia salud, la relación con sus padres, ahora como adolescente, entre otras cosas.

Se pone en perspectiva también las desventajas que los niños y adolescentes tienen, en cuanto a las estadísticas a nivel nacional, la situación de pobreza, la situación de salud con la obesidad y la desnutrición, la necesidad de más y mejores programas que atiendan esta población vulnerable, ciertamente existen muy pocos privilegiados que sí tienen todos los medios para poder disfrutar de una buena calidad de vida.

Finalmente se hace una reflexión sobre el papel del psicólogo, los retos a los que se enfrenta en la atención de los niños y adolescentes, las necesidades de apoyo en los ámbitos educativos y clínicos, finalmente se plantean las recomendaciones que se desprenden de este análisis.

1. INTRODUCCIÓN

La presente tesis documental se realiza con la finalidad de reflexionar acerca del tema de la transición de niño a adolescente, este paso que tiene características bien identificadas en los ámbitos social, familiar, escolar y psicológico.

Los cambios que se presentan a lo largo de la vida ayudan a comprender de qué se trata lo que conocemos como “crisis”, algunos retos se pasan solos, pero otros, son más complejos y se necesita apoyo de la red familiar o social. Se dice que el mejor apoyo es el del padre y la madre, o el de los adultos que están a nuestro alrededor, pero y si los adultos que están alrededor no están al cien por ciento, ¿qué se hace?, ¿cómo llamar su atención?

El niño que se dirige a la adolescencia requiere de toda la atención del padre y madre o en su caso, de los adultos que están más cerca de ellos, quizá son familiares, quizá son educadores. No importa quien sea, lo que es valioso, es que esté ahí, para ser consultado por el adolescente, que a su manera trata de entender la complejidad del mundo al que se enfrenta.

En el presente trabajo se hará reflexión de lo que implica dejar la niñez ese duelo, dolor, pérdida; la pérdida de la inocencia, salir a la calle e ir experimentando una vida con complejidades.

Inevitablemente se pasa a ser parte de un mundo que se mira con ojos diferentes, ahora se tiene un punto de vista diferentes, se pueden tener ideas propias acerca de política, economía, religión y sobre todo, se puede juzgar el propio comportamiento, situación que a los padres no les agrada mucho, porque ahora no pueden imponer como antes a los hijos, ahora hay que argumentar y someter sus mandatos al escrutinio del adolescente. Los valores ahora se afianzan desde la propia decisión de si son válidos o no, las imposiciones de conductas o valores se van dejando atrás.

¿Los padres y madres están listos para estos retos, están preparados para enfrentar sentimientos auténticos y vigorosos, ideas nuevas y que retan al sistema; al sistema familiar y social? Ojalá y sí, porque esto es lo que necesita un adolescente, alguien en quien respaldarse en sus momentos de dudas y en sus momentos de euforia idealista de querer cambiar el mundo. Alguien cercano y amoroso que le escuche profundamente y que le sepa poner límites a su apresurado paso.

La primera parte de esta tesis documental analiza el contexto de los niños y de los adolescentes en nuestro país.

En México en el 2014, los niños de 0 a 14 años eran 40.2 millones, de los cuales 19.7 millones son niñas y 20.5 millones son niños, (INEGI, 2014).

Para el 2019, los datos son los siguientes: de acuerdo con los resultados de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE) 2018, en México residen 38.3 millones de niñas, niños y adolescentes de 0 a 17 años, de los cuales 11.4 millones, tiene cinco años o menos; 13.2 millones se encuentran en edad escolar, de 6 a 11 años y 13.7 millones son adolescentes de 12 a 17 años.

En el 2015, 3.4% de la población de 6 a 14 años, no asiste a la escuela (INEGI, 2016). De acuerdo con el informe del 2019, del Instituto Nacional para Evaluación en la Educación-México, en el 2015: poco menos de 4.8 millones de habitantes con edades de entre 3 y 17 años no asistía a la escuela; por grupos de edad las tasas más altas de inasistencia correspondieron a las poblaciones de 3 a 5 años y de 15 a 17 años, con 2.3 millones y 1.7 millones, respectivamente. Del grupo de edad de 12 a 14 años casi 439 000 niños no asistían a la escuela, y en el grupo de 6 a 11 años poco más de 263 000 niños tampoco lo hacían, a pesar de que la cobertura es casi universal para este rango etario.

Por otro lado, el informe también menciona que: las desagregaciones por subpoblaciones señalan que, en comparación con las niñas, son los niños quienes menos asisten a la escuela, pues mientras 2.3 millones de ellas no lo hacen, esta cifra alcanza casi 2.5 millones entre los varones. En las áreas rurales la inasistencia es mayor (17.1%) que en

las áreas urbanas (13.5%). En números absolutos, alrededor de 1.5 millones de niños y niñas en áreas rurales y 3.3 millones en áreas urbanas no asisten a la escuela. Por otro lado, casi 2.5 millones de niñas y niños en pobreza no asisten a la escuela, poco más de medio millón de niños indígenas no tienen acceso a la escuela y aproximadamente 208 000 niños con discapacidad enfrentan mayores retos para acceder a la educación obligatoria.

En cuanto al tema de la pobreza los datos de acuerdo con la UNICEF en el 2018: La pobreza afecta a más de la mitad de los niños, niñas y adolescentes: de los casi 40 millones de niños, niñas y adolescentes que viven en México, más de la mitad se encuentran en situación de pobreza y 4 millones viven en pobreza extrema. El 91% de niñas, niños y adolescentes indígenas viven en condiciones de pobreza.

A México se le exhorta sobre la necesidad de mejorar la calidad y oferta de programas y servicios sociales, diferenciados para los grupos etarios de la población menor de 18 años, lo que implica que se deben considerar las particularidades de la primera infancia, la edad escolar y la adolescencia.

Una de las afectaciones en cuestiones de salud, es la siguiente: Los niños, niñas y adolescentes se ven afectados por la doble carga de malnutrición (tanto desnutrición como sobrepeso y obesidad): 1 de cada 10 niños y niñas menores de 5 años en México registra desnutrición crónica y 1 de cada 3 niños y niñas de 6 a 11 años presenta sobrepeso y obesidad.

De acuerdo con estadísticas del INEGI (2015), en México existen 29.9 millones de personas entre 15 y 29 años; representando el 24.9 % de la población total en México.

En el primer trimestre del 2015, se reporta que la tasa de desempleo de los adolescentes entre 15 y 19 años es de 8.6%; la Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica (ENADID) en el 2014, indica que en el 2014 las adolescentes de entre 15 y 19 años, son activas sexualmente, lo que representa un 44.9%, lo preocupante de esta estadística es que declararon que en su primera relación sexual no usaron un método anticonceptivo; en el 2013, ya se estaba reportando que las mujeres que tienen un aborto, el 18.7%, son adolescentes.

A nivel nacional, la edad mediana al inicio de la vida sexual de las mujeres es a los 17.5 años, similar a la ENADID 2014 (17.6 años). En 2014, de las mujeres que han tenido relaciones sexuales, 65.7% declararon que no utilizaron algún método en la primera relación. Para 2018 este porcentaje disminuyó a 59.4 por ciento (Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica [ENADID], 2018).

Esas son algunas de las realidades de la niñez y adolescencia mexicana.

En cuanto a justificar la temática se puede decir que muchos padres y madres, solo están con el cuerpo, pero no con la mente y el corazón cerca de sus hijos, ¿esto como les puede afectar?, muchos adolescentes presentan problemáticas asociadas a que el padre y la madre no pusieron remedios a tiempo... ¿dónde estaban?, ¿trabajando, divirtiéndose, distraídos?

Dejar sin límites claros y firmes a los adolescentes, los enfrenta a muchas conductas de riesgo, por ejemplo: consumo de drogas, alcohol, embarazos no deseados, accidentes automovilísticos, entre otras cosas.

En la transición pues, los padres o los adultos que estén al pendiente de los futuros adolescentes deben cuidarlos desde todos los ámbitos, los maestros desde las aulas, para estimular toda su capacidad creativa, la sociedad brindándole espacios para que puedan exponer sus ideas y creando espacios para que puedan ir incorporándose al engranaje social.

Las preguntas que generaron esta investigación giran alrededor de circunstancias acerca de ¿qué aspectos psicológicos están en juego, desde la niñez a la adolescencia?, ¿en qué debe fijarse el psicólogo clínico y el psicólogo social en este proceso de transición?, ¿en qué puede ayudar?, ¿cuál es su trabajo principal?

Con respecto al ámbito social, se desencadenaron preguntas como: ¿la sociedad actual, brinda a los niños que pasan hacia la adolescencia, espacios idóneos para ellos, o pareciera que no son parte importante de las opciones sociales de la ciudad y del país?

El propósito de esta tesis es analizar profundamente de la importancia de contemplar muy bien este periodo de niñez a la adolescencia, en sus aspectos psicológicos y sociales; se eligieron estos dos aspectos por considerarlos más relevantes en cuanto a su riqueza y necesidad de estudio.

En la parte teórica se analiza la Teoría del Desarrollo Psicogenético de Jean Piaget, la Teoría del Desarrollo moral de Lawrence Kohlbert, la Teoría Psicoanalítica de Sigmund Freud y las Etapas Desarrollo Evolutivo de Erik Erikson; además de temas sobre los aspectos sociales y psicológicos.

Por último, pueden leer las conclusiones a las que se llega a partir del análisis teórico y las reflexiones alrededor de la temática; además se agregar las experiencias y las recomendaciones que se desprenden de esta tesis documental.

A. Planteamiento del problema

En cuanto a la realidad de los niños y adolescentes mexicanos, se presenta una nota del periódico en línea “Excélsior”, quien el 20 de noviembre del 2018 publicó el siguiente artículo titulado: “México social: Niñez, la gran deuda se mantiene”, cito el primer texto:

...8.7 millones de niñas y niños que en esa fecha eran vulnerables por carencias sociales: 2.9 millones eran vulnerables por estar en rezago educativo; 5.4 millones eran vulnerables por carencia de servicios de salud; 24.6 millones lo eran por carencia de acceso a la seguridad social; 6.7 millones eran vulnerables por mala calidad en los espacios de la vivienda; 9.2 millones eran vulnerables por carencia de acceso a servicios al interior de sus viviendas; y 9.4 millones eran vulnerables por carencia de acceso a la alimentación.

Adicionalmente, habría que considerar según el propio Coneval, que hay nueve millones de niñas y niños en hogares con ingresos por debajo de la línea del bienestar mínimo; y 24.1 millones con ingresos por debajo de la línea del bienestar.

En resumen, de los 40.4 millones de niñas, niños y adolescentes que había en 2016 en el país, únicamente 7.7 millones eran considerados como no pobres y no vulnerables, con lo que puede sostenerse que las condiciones en que vive la niñez mexicana son auténticamente dramáticas.

Como se puede leer en el texto anterior los niños y adolescentes mexicanos, afrontan condiciones muy duras, que los ponen en grave riesgos de salud y calidad de vida. La pobreza sigue siendo un flagelo en México y en los primeros años es cuando hace más estragos, como la estrategia del gobierno mexicano titulado “arranque parejo”, mantiene la intención de que todos tengan las mismas oportunidades, situación que no ha llegado a acontecer.

Por otro lado, el Fondo de las Naciones unidad para la Infancia (UNICEF México¹), en su portal oficial publicó en el 2014 que: 55.2% de los niños de entre 2 y 5 años, viven en pobreza y 13.1 en pobreza extrema. Además, 60.5 % de ellos presentaba carencias en el acceso a la seguridad social y 25. 8 % en el acceso a la alimentación.

En México, según datos de la UNICEF (2019) la obesidad y el sobrepeso afectan a 1 de cada 3 niños de 6 a 11 años. El 5% de los niños de 0-4 años tiene sobrepeso y dentro de los niños y adolescentes de 5 a 19 años (2016) el 35% presentó sobrepeso y obesidad, mientras que el 2% estaba delgado o muy delgado.

¹ La UNICEF es una agencia del Sistema de la Organización de las Naciones Unidas, enfocada en promover, los derechos y el bienestar de todos los niños, niñas y adolescentes en México y en el mundo.

En cuanto a la educación publicó que, “aunque el preescolar es obligatorio en México, únicamente el 42.2 % de los niños y niñas de 3 años fueron atendidos por una institución educativa durante el ciclo escolar 2014-2015; para los de 4 años fue de 89%; y para los de 5, el 84.3%”.

La UNICEF en México es un organismo que continuamente está motivando al gobierno de nuestro país a sumar esfuerzos en favor de la niñez y adolescencia, porque tal como reportan en sus informes, México, aunque quiere y lo intenta de muchas maneras, aun no puede decir que los niños, niñas y adolescentes están todos, en las mejores condiciones o que gozan de una estupenda calidad de vida.

Los niños y las niñas empiezan a ser tomados en cuenta en legislaciones, hasta hace muy poco, apenas durante el siglo XX, se ve reflejado este interés en la promulgación por parte del Organismo de las Naciones Unidas (ONU) en 1989 de la Convención Internacional de los Derechos del niño.

¿Por qué fue necesario recurrir a la protección internacional?, si bien es cierto los niños y las niñas eran tratados de manera injusta , de ahí la necesidad de protegerlos, incluso de sus mismos padres, trascender a visualizarlos como actores sociales, es aún una realidad muy lejana, pero intentos pueden mencionarse: ahora los niños y las niñas se expresan en foros donde sus opiniones son escuchadas, se les integra en la vida política, y votan a manera de práctica, de un ejercicio que posteriormente en la juventud,

efectuarán; estas pequeñas acciones son reflejo de todo un trabajo articulado que va apuntalando los derechos de las niñas y niños.

En este contexto real en donde se lucha por otorgarles un lugar en la sociedad, surge la pregunta:

¿Qué significa infancia?, de acuerdo con la Real Academia Española (RAE) el concepto de “Infancia” proviene del latín: *infantia*, que significa hace referencia a la incapacidad de hablar y define a los *infantis* como: aquellos que no tienen voz.

En la actualidad es definida por la RAE, como: periodo de vida humana, desde que se nace hasta la pubertad; otra acepción es: conjunto de niños de tal edad.

Por otra parte: *infante* es el niño que aún no ha llegado a la edad de 7 años.

Para Wasserman (2001), la palabra *infancia* viene del latín *in-fandus*, que significa no habla o que no es legítimo para tener la palabra y hace referencia al contexto de los reyes, en donde “*infante*” es el hijo del rey que está en la línea sucesoria al trono y no puede ser heredero, mientras el primogénito, esté vivo; por lo que reflexiona que el termino *infancia* refiere más bien a quienes no tienen permitido hablar, y no tanto sobre quienes carecen de ese atributo por los años de edad (citado por Pavez, 2012).

Quizá en virtud del contexto sociohistóricos de la palabra, el infante, no tiene derecho a hablar, por lo que fue víctima de innumerables atropellos, hasta que los teóricos voltearon verlos y abogaron por los infantes, para darles voz y reconocerlos.

El periodo de la infancia está ubicado entonces de los 0 a los 7 años, Papalia, Wendkos y Duskin, (2009), la clasifican en niñez temprana de los 3 a los 6 años y la niñez media de los 6 a los once años.

En cuanto al inicio de la adolescencia, tiene gran margen y diversos autores la ubican en edades que oscilan desde los 11 a los 21 o incluso a los 25 años de acuerdo con Kon; los años cronológicos son para algunos autores importantes, mientras que para otros lo es la edad psicológica, puesto que no es una cuestión automática que acontece, tan solo por llegar a cierta edad.

En cuanto a perspectivas teóricas que explican el periodo adolescente tenemos a que algunos piensan que las características están determinadas por efectos histórico-culturales, como es el caso de la perspectiva teórica de Lev Vigosky.

La Teoría biogenética de Sigmund Freud, consideran la maduración de los procesos biológicos como base de los análisis de los restantes proceso de desarrollo, para

Freud la etapa genital corresponde de los 12 a los 15 años aproximadamente; a la edad escolar le llama etapa de latencia, en donde las cuestiones de índole sexual se encuentran en reposo, para retomar su primacía en la adolescencia.

Desde la perspectiva psicoanalítica se pasa por un estado de “borrasca” y se instalan sentimientos de aislamiento, ansiedad y confusión, continuamente se presenta una búsqueda de sí mismo. Lo que lo llevará al logro de su identidad.

En cuanto a los sentimientos, muestran una inconsistencia. Pues ama y odian, por ejemplo, a los padres; luchan también con sus propios instintos, imitan y quieren ser independientes y auténticos, puede ser egocéntrico y calculador o altruista y generoso. Así ve el psicoanálisis a la etapa adolescente.

En la Teoría socio-genética de Kurt Lewin, lo que sucede, gira alrededor de la sociedad; a las particularidades socializadoras en las que está inmersa el individuo. Para Kurt Lewin el adolescente tiene una posición marginal, pues está sometido a lo que los adultos determinan, ya que no pertenece al mundo infantil, y tampoco pertenece al mundo de los adultos, lo que lleva al adolescente a mostrarse en ocasiones tímido y en ocasiones agresivo, puede el adolescente desde la perspectiva de Lewin, sentirse muy inseguro precisamente porque se encuentra en una posición marginal.

La Teoría psicogenética se centra la atención en las funciones y procesos psíquicos, Jean Piaget, desde su enfoque cognoscitivista del desarrollo infantil, en las etapas preoperatoria (2 a los 7) y operatoria (7 a los 12), incluye lo que podríamos decir la infancia; la etapa de operaciones formales es de 12 a 15 en donde aparece el hecho de que todo ocurre en el plano mental y puede lograr cualquier tipo de reversibilidad; esto se traduce en la posibilidad de establecer hipótesis, deducir, comprender teorías y emitir juicios; se puede interesar en política, en filosofía y en general en el sentido de la vida humana. Esa es la característica de la etapa adolescente en cuanto al desarrollo cognitivo.

En resumen, la adolescencia consiste en conseguir desde el desarrollo psicosocial, lo siguiente: la independencia de los padres, la relación con sus pares, sentirse satisfechos con su imagen corporal y encontrar la propia identidad.

La adolescencia puede verse como inestable, pero podemos enfocarnos a que muchos adolescentes no la pasan de esa manera, transitan de la niñez a la adolescencia con bastante calma y sin mayores problemas.

Con respecto a la niñez, se analiza que en los últimos años se ha tomado como un tema importante a nivel mundial, atenderla, conocerla y proporcionarle lo mejor, son metas gubernamentales de casi todos los países.

B. Justificación del tema

De niños no queda más que ser lindos y sonrientes para agradar a los padres. El niño pequeño cuenta con casi todo tipo de aprobaciones y justificaciones, pues es “un niño y no sabe lo que hace”, en ese sentido algunos padres sobre todo jóvenes, trastocan el instaurar límites y reglas, lo que trae como consecuencias niños tiranos; por otro lado, si se puede dejar esto atrás, el niño va aprendiendo las reglas y normas sociales a la que va ajustándose y adaptándose conforme va adentrándose al mundo social.

La escuela es un agente por lo más socializador y al dejar la seguridad de la casa materna, el niño entra a la dimensión del grupo y sus reglas. Las cuales las interioriza por medio del ejemplo y del juego, por medio de la interacción, por ejemplo: esperar turno en algún juego, esperar turno para subir al camión escolar, etc.

El niño va pasando pues, de hacer todo lo que quiere, a comprender la importancia de esperar su momento para ejecutar algo; en la adolescencia puede cuestionar esto y por ese simple hecho de querer cuestionar, muchos podrían pensar que es “irreverente”, pero en el análisis teórico, podemos comprender que es parte fundamental, el cuestionar lo que los adultos han impuesto o hacen de manera cotidiana, el adolescente entra en escena y podrá juzgar como correcto o incorrectas las acciones a las que antes, no cuestionaba y simplemente obedecía.

Este ejemplo ilustra cómo es el desarrollo del pensamiento de niño a adulto.

La importancia de saber a lo que se enfrenta el psicólogo, el trabajador social, el médico, el pedagogo, en fin todo profesionista que interactúe con niños y adolescentes.

Esta tesis les podrá dar información para comprender ampliamente lo que pasa en este periodo del desarrollo.

Los psicólogos son los que primordialmente deben estar interesados en estos acontecimientos, pues son ellos lo que ayudan a todos los demás profesionistas con sus explicaciones y orientaciones, ya sea en el ámbito educativo, social, clínico, etc.

Es por lo que se decidió analizar la transición de ser niño a adolescente, desde los ámbitos de lo social y lo psicológico, pues resulta sumamente atractivo mirar de cerca las teorías y las realidades de este tema.

C. Preguntas de investigación

La primera pregunta que surge es:

¿Cuáles son las características de la niñez y cómo se van transformando hasta la adolescencia?

La segunda pregunta que surge es:

¿Qué aspectos psicológicos de la niñez, se transforman para dar paso a las características psicológicas de los adolescentes?

La tercera pregunta es:

¿Qué aspectos sociales de la niñez, se transforman para dar paso a las características psicológicas de los adolescentes?

La cuarta pregunta es:

¿Qué teorías explican la niñez y la adolescencia desde los aspectos psicológicos y sociales?

D. Objetivo general

El propósito de la presente tesis es el análisis profundo de la transición de la niñez a la adolescencia, en dos de sus ámbitos: lo psicológico y lo social.

E. Premisa

La transición de la niñez a la adolescencia en el ámbito psicológico y social que transcurre de manera tranquila y adaptada está determinado por el estilo crianza parental democrático.

F. Procedimiento

El procedimiento que se llevó a cabo para realizar esta investigación de tipo documental fue en primera instancia seleccionar cuidadosamente los materiales documentales de entre tantas fuentes sobre el tema, después de hacer una lectura superficial, se pasó a realizar una selección del contenido más relevante para posteriormente integrarlo a la temática que se tenía contemplada.

2. MARCO TEÓRICO

Como primer punto a desarrollar se tiene el tema de la niñez, el cual se va a analizar desde los aspectos de desarrollo social y psicológico.

La niñez resulta un periodo del ciclo vital en el que sus primeros años de vida resultan cruciales para el desarrollo posterior del ser humano.

Muchos de los desafíos a los que se enfrentan la edad adulta como la salud mental, la lecto-escritura, la obesidad, las enfermedades cardiacas, la criminalidad, etcétera, tiene su origen en la infancia.

Los economistas han puesto en la mira que la inversión de cada país que quiere alcanzar el desarrollo debe apostar a la inversión de la primera infancia, recibiendo buenos dividendos en comparación de lo que se invirtió.

Las políticas públicas de los países desarrollados se han enfocado y han considerado que la sociedad debe enfocarse en la infancia y la juventud como prioridad, los países en vías de desarrollo han hecho lo propio, siguiendo el ejemplo de los países con más éxito.

Las investigaciones determinan que el ambiente en el que se desarrolle el niño es determinante para su desarrollo cerebral, y en general en su desarrollo físico y mental; el auge de la estimulación temprana para que todas esas neuronas cerebrales puedan hacer conexiones, ya que es indispensable durante esta etapa y no vuelve a presentarse otra tan rica de oportunidades.

La adquisición del mundo, de las destrezas, el desarrollo físico, mental, emocional, es ahora y no después. Conscientes de todo ello, la infancia es parte medular de todo tipo de intervenciones que favorezcan el desarrollo posterior.

Aunque el infante debe afrontar diferentes tipos de aspecto que están íntimamente relacionados, sin lugar a duda, en esta tesis documental analizaremos solo dos de ellos: los aspectos psicológicos y los aspectos sociales de la niñez por considerarlos, desde la psicología, relevantes de análisis.

En los aspectos psicológicos se analizarán los temas del autoconcepto en los niños, la autoestima, el control emocional y la vida familiar.

El autoconcepto en niños de 7 a 8 años, se va estableciendo poco a poco, como más consiente, más realista y más equilibrado, puede identificar que en algunos aspectos es muy “bueno” y en otros “menos bueno”, otra cosa que logra establecer es el “yo

real” y el “yo ideal”, el yo ideal está en función de los estándares sociales impuestos desde fuera, en esta etapa del ciclo vital, se compara con otros de su edad, y puede establecer la diferencia entre querer ser de tal manera y lo que va logrando. Hay que tener cuidado que este yo ideal no sea muy lejano a su realidad, pues esto de alguna manera, podría lesionar su valía personal.

La autoestima es un aspecto de la vida de la persona fundamental, medular; quererse así mismo es una tarea ardua y constante; durante la niñez el niño toma autoestima a través de las habilidades que va desarrollando; es decir, que tan hábil se siente, lo que Erick Erickson denomina: “laboriosidad versus inferioridad”, las habilidades que la sociedad valora y que él aprende es algo que le hace sentir bien consigo mismo.

La familia, los adultos que están alrededor de los niños en esta etapa, deben de proporcionar todos tipo de medios para que el niño “haga cosas”, es decir, que vaya aprendiendo y que este aprendizaje, les retroalimente que es capaz y que lo está haciendo bien, en dado caso que necesite apoyo, se le dice con afecto y la crítica debe ser constructiva, de esta manera el niño incrementa su autoestima.

Los adultos deben cuidar mucho todos los aspectos que deben incidir favorablemente en que cada niño se sienta bien consigo mismo, con sus habilidades y con las competencias que va desarrollando, a este respecto Papalia y Cols. (2010), mencionan

que: “Los padres ejercen una fuerte influencia en las creencias del niño acerca de la competencia” (p. 323).

Las emociones y los sentimientos son parte del bagaje que cada persona trae consigo mismo, en muchas emociones nos parecen sorprendentes cuando se expresan con intensidad, aunque sea un niño.

Sin duda alguna, todos hemos visto una rabieta intensa en algún supermercado, en donde el niño, en total descontrol, llama la atención, inmediatamente se voltea a ver a los padres, su actuar frente a esta conducta, que resulta desagradable.

También existen niños temerosos y niños tristes, aunque se desea que eso no suceda, es una realidad, muchos niños y niñas no sonríen, se ven cabizbajos, no juegan ni son creativos; son niños grises.

Todo esto se enmarca en el control emocional, una de las cosas más importantes de este control, es que el niño debe aprender a identificar las propias emociones, además, eso le ayuda a reconocer las emociones de los otros; algo sumamente importante en el plano de las relaciones humanas, lo que se conoce como empatía.

Conforme el niño crece y es ayudado a identificar y expresar sus emociones, puede también hacerse cargo de ellas, a expresarlas de manera adecuada y a ir las modulando.

La vergüenza y el orgullo son dos sentimientos muy presentes en esta etapa, es bueno que sienta ambas, que los adultos les indiquen cómo responder favorablemente a esto que experimenta; otro sentimiento es la culpa, muchos niños sienten culpa, porque nunca se les explica que los problemas de familia, no son su culpa, sino que son responsabilidad de los adultos, cuando los padres por ejemplo se divorcian, el niño puede experimentar culpa, pero se queda con eso, porque los padres no saben cómo manejar esa crisis de pareja, y no explican de manera clara y acorde a su edad, que fueron otros factores que los llevaron a tomar la decisión desesperarse.

El niño pequeño expresa sus emociones en donde sea y como sea, en la medida que crece va identificando que hay ciertos lugares en donde sus expresiones emocionales deben ser moderadas y en concordancia a contexto social en el que se encuentren, los padres pueden reaccionar con irritación o castigando, lo que hace que el niño comprenda que su manera de expresar la emoción no fue la adecuada. La autorregulación emocional es algo importante que el niño debe de comenzar en esta etapa, si el niño se muestra continuamente frustrado, ansioso, temeroso, sin poder controlarse; un pronóstico desfavorable de desajuste social sería que el niño sigue sin poder autorregularse emocionalmente y que ello le traerá problemas.

La vida en familia es fundamental, como ya se dijo, durante todo el ciclo vital, en este apartado nos enfocaremos en los siguientes aspectos familiares: el trabajo de los padres y la posición socioeconómica de los mismos, cambios en el tamaño de la familia, divorcio y nuevas nupcias.

En México y en muchos países las condiciones económicas han orillado a que ambos padres tengan que trabajar, dejando al niño en guarderías, recurriendo a que el abuelo los cuide, o metiéndolos en escuelas con horario extendido. Estas situaciones tienen pros y contras, como cualquier otra situación; entre las ventajas, es que la economía familiar aumenta, teniendo mayor capacidad de adquisición, los padres se desarrollan de acuerdo a su vocación y propios intereses, por otro lado, los niños aprenden a tener cierto grado de independencia, así como adquirir mayores habilidades y destrezas, que de otra manera no las tendrían.

En cuanto a las desventajas, podemos encontrar a padres más cansados, irritados y agobiados por el trabajo, sin disfrutar en plenitud su rol de padres. El contacto con los hijos se reduce a horas unas cuantas horas a la semana, de no estar atentos, pueden ser horas sin calidad afectiva hacia los hijos, haciendo que los niños se sientan no queridos y olvidados.

Otra desventaja es que los niños pudieran estar sin vigilancia, y con cuidadores que no se interesan verdaderamente en apoyarlos en su desarrollo; estando

muchas horas solos, o entretenidos en dispositivos móviles o viendo televisión, etc.

Situación que no beneficia nada al niño, solo pasa las horas sin tener realmente provecho en cosas que beneficien su desarrollo en general.

Si los padres trabajan, es importante que sepan cómo compensar ese tiempo fuera de casa, con tiempo de calidad con sus hijos y en todo caso, hablar acerca de la posibilidad que alguno de ellos trabaje desde casa o trabaje solo medio tiempo, esto como una estrategia para estar más tiempo con los hijos.

En la actualidad las parejas optan por divorciarse cuando las cosas entre ellos no son favorables para continuar su vida juntos. Los niños que viven esta circunstancia pueden sentir mucha angustia y estrés, se ven enfrentados a situaciones de desgaste emocional entre los padres, los cuales casi nunca saben manejar sus problemas al margen de los hijos, muchas veces los hacen partícipes queriendo ponerlos en contra de uno de los padres y los orillan a tomar partido. Lo cual es sumamente desgastante en lo emocional, para el niño.

El sentimiento de pérdida se agudiza si se mezclan cuestiones legales o disputas que pueden llegar a resultar verdaderamente angustiantes para el niño. Lo mejor es recurrir a ayuda profesional, si la ruptura está siendo difícil.

Unas segundas nupcias acentúan en el niño el sentimiento de pérdida, que decir de un nuevo divorcio de alguno de los padres. Estos sucesos cotidianos en nuestro tiempo no dejan de ser un foco de especial atención para los psicólogos.

En cuanto a los aspectos sociales de la niñez, la familia en la que nace, puede ser un factor positivo o un factor negativo durante todo su ciclo vital. Los psicólogos se enfatizan que las familias deben ser funcionales, acogedoras y formadoras de seres humanos que se muestren seguros de sí mismos, íntegros y que a la edad apropiada se integre a su comunidad, para ser ciudadanos que aporten desde sus particularidades, algo benéfico para un sector de la sociedad. La familia pues, es un agente en primera instancia que enseña al infante lo que es la vida, la moral, las reglas, cómo debe conducirse; además de protegerlo y amarlo.

En las peores condiciones, la familia es un foco para que el infante se sienta resentido, se sienta rechazado, agredido, no valorado, no cuidado y esto hace que sienta que la sociedad también es así, sin reglas, llena de injusticias, en donde no podrá sobrevivir al menos que actúe siempre en contra de las demás y sacando cualquier tipo de provecho en cualquier interacción.

La familia debe brindar espacio para que los niños exploren el mundo, jueguen, aprendan a hablar y a escuchar a los demás. Las familias deben brindar todas estas

oportunidades, la comunidad debe cuidar a los niños, y todos los niveles de gobierno, deben trabajar en conjunto para conseguirlo.

En cuanto a la igualdad de género que es otro aspecto social que se analiza, porque actualmente ha cobrado máxima relevancia; es claro que durante la infancia se establecen las primeras relaciones interpersonales, en las que el niño o niña empieza a interiorizar su rol dentro del mundo social.

Entre muchos tipos de relaciones interpersonales, esta reflexión se centra en las relaciones de igualdad o desigualdad, en donde el niño empieza a notar quien es “más”, “mejor”, “fuerte”, etc.

La inequidad de género que se observa posteriormente en la etapa adulta se empieza a gestar en la infancia, las relaciones de poder que observa en el seno de la familia y en su ambiente escolar, repercuten y envían mensajes contundentes, acerca de quién tiene la razón y quien detenta el poder; todas estas normas y experiencias cotidianas, de las cuales ni siquiera se da cuenta, son interiorizadas, para después, tener repercusiones en su vida adulta. Así, cuando está en el mundo laboral, podrá comprender o no, por qué la mujer percibe un salario menor al del hombre, o por qué no obtiene un ascenso ella y un hombre sí. Pueden ser cuestiones conscientes o no.

Puede asumir que la mujer trabajar en casa, trabajar fuera de casa y cuidar a los niños, que son obligaciones de las mujeres y que muchos hombres ni siquiera reparan en el desgaste que puede tener la mujer.

La inequidad de género se gesta desde la infancia, pero el empoderamiento de la mujer también se gesta desde la infancia. Ese es el papel de los psicólogos, su intervención en una sociedad que necesita transitar por la igualdad de oportunidades.

Otro tema que resulta importante en este contexto de análisis es la discriminación, como se sabe: “los niños no discriminan”, los adultos son los que discriminan y los niños aprenden. La comunidad en la que se incrusta en el niño esta idea, el niño está inmerso en un contexto social, cultural y político, en donde se le ubica como “bueno” o malo”, la discriminación por ser pobre, inculto, por vivir en una colonia o barrio “peligroso”, inmediatamente lo pone en situación desventajosa, por cuestiones de discriminación. A este respecto cito lo siguiente:

Las comunidades relacionales son fuentes de socialización entre los géneros tanto equitativa como no equitativa; del mismo modo, están incrustadas en los contextos socio-políticos de la sociedad y, por consiguiente, su compromiso recíproco con otros grupos relacionales, organizaciones de la sociedad civil y organismos gubernamentales proveen un medio para satisfacer los intereses y facilitar los recursos que sus miembros necesitan (Lori, Siddgi y Hertzman, 2007, p. 11).

Si el niño pertenece a una etnia, grupo religioso, tiene un idioma diferente o es de un país diferente, por cualquiera de estos motivos, los adultos les enseñan a discriminar y prueba lo difícil que es ser rechazado por una cuestión social arbitraria.

Los niños deben ser incluyentes, si otro niño presenta alguna dificultad motriz, no es cuestión para ponerlo en un lugar apartado en donde ese lugar implícitamente es para “discapacitados”. Los niños con su gran calidad humana deben seguir incluyendo a todos, como naturalmente lo harían; si les enseñamos lo contrario con acciones, estamos enseñando que hay “seres humanos de segunda y tercera categoría.”

Hacia la adolescencia, todo esto lo empieza a cuestionar y comienza a tomar conciencia de lo que es la sociedad, en ese sentido se puede mostrar frustrado y enojado de lo que le enseñaron sus padres; a partir de sus propias reflexiones y experiencias, puede venir un cambio en el pensar y en el actuar, en sus relaciones familiares, amistosas y sociales en general.

ADOLESCENCIA

En cuanto al tema de la adolescencia, quiero comenzar este análisis con la definición de Krauskopf, (2010), el cual la define como:

Un proceso universal de cambio, de desprendimiento, de duelo, que tiene sus particularidades de acuerdo con la cultura y de la sociedad que se estudie. Es un periodo de muchos cambios físicos, psicológicos y sociales, entre los cambios físicos más importantes está el desarrollo de caracteres sexuales secundarios dentro de los cambios psicológicos, el desarrollo cognitivo y la formación de la identidad se incluyen los logros más importantes de la época... los cambios sociales se encuentran ligados a los vocacionales y a los intereses que llevan al adolescente ser parte activa de su comunidad” (citado por Contreras, 2010, p. 13).

En esta definición llama la atención que las particularidades de la adolescencia dependen de cada sociedad o cultura.

De todos los aspectos que se tienen que contemplar en la etapa adolescente, en esta tesis se consideró importante analizar lo psicológico y lo social, por considerarlo de un interés principal.

En cuanto a lo Psicológico, se hace reflexión de la riqueza de las emociones en los seres humanos y su importancia, ya que en todo el ciclo vital están presentes, aunque en la etapa adolescente están particularmente presentes, se convierten en pieza clave ya que el ajuste hormonal y los retos sociales se conjuntan para darle al adolescente un caldo de cultivo en cuanto a las emociones.

Si el adolescente no tiene contención emocional o un adecuado desfogue de este cúmulo de emociones puede realmente sucumbir ante la intensidad de estas.

Por ejemplo: los cambios corporales traen consigo que se sienta muy a gusto con ellos o por el contrario sentir una frustración que se puede producir en una gran tristeza. Si esta emoción no es orientada, canalizada y ajustada a la realidad, puede acentuarse y perjudicar sus otras áreas, no solo la psicológica.

Otra emoción que debe ser correctamente encausada es el enojo, el adolescente al enfrentarse a tantos retos, pudiera sentirse irritado o frustrado de no alcanzar los estándares sociales, incluso la idea que tienen los padres o los maestros de ellos, pudieran no ser lo que ellos quisieran para sí mismos, lo cual les puede resultar molesto y responder con agresividad ante cualquier cosa que sientan como imposición.

La ira mal canalizada puede traer consecuencias graves hacia sí mismos, hay adolescentes que se autolesionan, en su frustración pueden tomar conductas de riesgo para retar a la autoridad, lo que se deriva, por ejemplo: en alcoholizarse, irse con vándalos y ponerse en riesgo en situaciones mortales.

Por otro lado la creatividad y la fantasía que está presente en esta etapa puede resultar muy interesante para que la emoción de la alegría esté presente, el amor y la amistad que en esta etapa se desarrollan, es muy importante para brindarle estos sentimientos agradables; el adolescente en su deseo de experimentar, puede ser un perseguidor de dopamina: “la hormona de la felicidad”, esto también debe de cuidarse; por eso el adolescente debe tener siempre un guía que pueda comprenderlo y ayudarlo en todo momento, incluso en el manejo de la fantasía y la creatividad, las cuales de acuerdo con Iglesias (2013), tienen su “máximo esplendor”. El amor y la amistad también son sentimientos muy trascendentales en esta etapa.

Otro aspecto psicológico es la independencia / dependencia. La máxima lucha se da con los padres, se acentúa de los 12 a los 14 años, para posteriormente calmarse, mostrando mayor integración, independencia y madurez a la edad de 18 a 21, el cual tiene un “regreso al hogar”.

Puede también establecerse esta lucha con la autoridad, con las ideologías, la religión y todo lo que el adolescente sienta que se le es impuesto, en esta fase tiende a sacudírselo, para posteriormente analizar con más calma, con lo que se quiere quedar.

En cuanto a la imagen corporal, el niño tiene muchos cambios y puede sentir extrañeza de su propio cuerpo (Iglesias, 2013). Muchas veces y con connotaciones menos favorables puede existir rechazo al propio cuerpo, puede sentirse inseguro respecto a si es

atractivo o no, todo esto en medio de un creciente deseo sexual, ¿cómo compensar el hecho de que el cuerpo pide acercamiento sexual, pero la mente no está conforme con lo que se tiene?. Esto puede llenar de miedo al adolescente, de inseguridad y de inadecuación.

Poco a poco el adolescente va aceptando su cuerpo y su imagen, las relaciones sexuales se hacen presencia con mayor fuerza, de los 18 a los 21 año se logra la aceptación del propio cuerpo.

Con respecto al desarrollo de la identidad, el adolescente va construyendo su “yo”, el cual está compuesta por metas, valores y creencias que la persona establece como compromiso consigo mismo.

Es un proceso saludable y vital, que se desprende de mucho de lo que se experimentó en la etapa infantil, tal como se menciona en la Teoría de E. Erikson (confianza, autonomía, iniciativa, laboriosidad), con estas acciones realizadas, la identidad estará en condiciones de reflejarse ampliamente en un adolescente que sabe qué quiere, quién es y a dónde va; también se siente seguro y confiado de sus habilidades y de sus aptitudes.

Cuando el niño experimenta que es vulnerable, que no puede o sabe, que es inadecuado, que no se siente bien con lo que hace, etc., un adolescente tendrá una identidad

frágil, su “yo” será fácilmente fracturado o influenciado. De ahí la importancia de que el adolescente encuentre un yo fuerte en esta etapa de su vida.

Con respecto al tema de la personalidad, ésta se va construyendo desde la infancia, toma forma durante la adolescencia y se va conformando más sólidamente durante la adultez. La personalidad es un aspecto que siempre se integra, se renueva y se construye. El ser humano no está determinado, ni definido y nunca está acabado.

Existen otros aspectos importantes de la personalidad que se van afianzando durante la adolescencia y se entreteje con todas las demás dimensiones del ser humano, por ejemplo: la búsqueda de sí mismos, la identidad, la necesidad de independencia, la tendencia a estar grupo, a los pares, la evolución del pensamiento de lo concreto a lo abstracto, su identidad sexual y las conductas sexuales; contradicciones conductuales y fluctuaciones en su estado anímico; una relación singular con los padres, de cercanía y lejanía; elegir una vocación, un posible trabajo u oficio, y formular su proyecto de vida. Todo esto es parte de lo que una persona experimenta, un desborde de energía, emociones, capacidades y habilidades; todas en pleno potencial.

La adolescencia presenta ejes fundamentales para la etapa adulta temprana, se ofrece una gama de posibilidades; es por lo que hay que cuidar el arbusto para que crezca grande y poderoso; un gran árbol, del que todos puedan recoger frutos.

Con respecto a los aspectos sociales de la etapa adolescente, considera muy importante a los amigos, a los pares, los cuales se encuentran entre sus compañeros de escuela, en su “pandilla” (sus cuates); con ellos pasa gran cantidad de tiempo, comparte gustos, intereses, horas de esparcimiento, etcétera, van juntos experimentando la vida. Aun así, el adolescente tiene sus bases en los valores que sus padres le han inculcado y encuentran territorio seguro en la presencia materna y paterna, para extender sus alas.

Los adolescentes pasan menos tiempo con la familia, pero no por ello, desaparecen los lazos, al contrario, están ahí presentes, aunque el adolescente esté en otros ambientes y con otras personas, se pondrá a prueba todo lo aprehendido en el seno familiar. Los padres, madres y adultos significativos, no tienen nada que temer, pues saben que el adolescente está firme y aunque puede experimentar, podrá decidir siempre lo mejor para su desarrollo personal.

El grupo de pares es importante para el adolescente, ya que pertenece al grupo de los deportistas, al grupo de los altruistas, al grupo de los estudiosos, etc. esto le va brindando identidad y pertenencia; los padres deben conocer las amistades de los hijos, saber con quién salen, quiénes son y a qué se dedican, no puede dejarlo completamente independiente como si ya no importara; aún es tiempo de mirar de cerca pero con respeto y de estar para cuando el adolescente tenga alguna duda o inquietud; como se mencionó, ser un base segura, desde la cual el adolescente pueda experimentar.

En esta etapa, se hace fuerte el sentimiento de la amistad, se crean vínculos muy fuertes, y también pueden venir las primeras decepciones en cuanto a la lealtad y el cariño fraterno; los padres deben de ayudar al adolescente a discriminar los buenos amigos de los malos amigos, de la influencia que pueden ejercer acerca de “decisiones que deben ser propias”, de cómo algunos querrán obligarlo a quebrantar normas y/o valores que no quisieran romper y de cómo negarse y mantenerse fuerte ante tal presión.

Todo esto es fundamental que se contemple en esta etapa y la relación que se gesta con otras personas de edad similar.

Con respecto al tema de la amistad, el Departamento de los Estados Unidos, en 2005, hace las siguientes recomendaciones a los padres (p. 26-40):

- Reconozca que la presión entre los amigos puede ser buena o mala
- Conozca a los amigos de su hijo
- Conozca a los padres de los amigos de sus hijos
- Dele tiempo libre a su hijo en un lugar seguro para pasar tiempo con sus amigos
- Hable con sus hijos sobre los amigos, sobre la amistad y sobre cómo elegir buenas opciones
- Enséñele como salirse de las malas situaciones
- Supervise las amistades para ayudarle a su hijo a evadir comportamientos riesgosos o malsanos

- De un buen ejemplo como amigo

Estas medidas podrían significar que el adolescente sienta la presencia firme de los padres, pero también sentir la confianza y el respaldo de tener dos adultos que le cuidan con amor.

El desarrollo de la capacidad cognitiva va de la mano con el desarrollo moral, el aumento de la empatía y el altruismo. Los adolescentes salen de sí mismos y se van perfilando a comportamientos más de adultos, dejando el carácter egocéntrico, característico de la infancia.

La teoría de Lawrence Kohlberg sobre el razonamiento moral, en su estudio longitudinal² en donde plantea dilemas hipotéticos a sus sujetos de observación, centrándose en el tema de la justicia. Kohlberg, al igual que Piaget, concluyen que las personas examinan los temas morales como un reflejo del desarrollo cognitivo.

Lo que en este apartado interesa es el impacto de la moralidad en el ámbito social, pues Kohlberg, menciona que existen tres niveles de razonamiento moral, los cuales son los siguientes:

² En la década de 1950, Kohlberg y sus colaboradores plantearon dilemas a 75 niños y de 10, 13 y 16 años y los interrogaron periódicamente por más de 30 años.

- Nivel I: Moralidad preconvencional: las personas actúan bajo controles externos. Obedecen las reglas para evitar el castigo o recibir recompensas, o actúan por su propio interés. Este nivel es típico de los niños de cuatro a diez años.
- Nivel II: Moralidad convencional: Las personas han internalizado los estándares de las figuras de autoridad. Les preocupa ser buenas, agradar a los otros y mantener el orden social. Este nivel se alcanza por lo general después de los diez años; aun muchos no lo alcanzan ni siquiera en la adultez.
- Nivel III: Moralidad Posconvencional: Las personas reconocen conflictos entre los estándares morales y hacen sus propios juicios con base en los principios del bien, la igualdad y la justicia. Se alcanza en la adolescencia o en la adultez, si es que se alcanza.

Analizando la Teoría de Kohlberg, tal como él mismo visualiza, muchos adultos se comportan de acuerdo con el nivel I, pondré un ejemplo claro y que más de uno de nosotros lo ha notado, no quiero pensar que lo hemos hecho, pero sin duda, es común:

La persona que es conductor de un auto olvida ponerse o no quiere ponerse o trae descompuesto el cinturón de seguridad, cuando se acerca a una zona en donde

habitualmente están los agentes del Tránsito, se lo coloca metros antes de pasar por ahí y se lo quita justo unos metros adelante.

¿No es esto un nivel uno, un comportamiento infantil, en donde se actúa bajo la amenaza de un castigo, en este caso, una multa?.

Otro ejemplo de cómo no hemos internalizado el pensamiento moral es cuando llevamos basura en la mano, las personas esperan a que no haya nadie que los vea para tirarlo en la calle, “somos buenos, cuando hay alguien que nos ve”, pero cuando se está solo, se es como es.

Se supone que al internalizar “el orden social”, se actúa bajo esa línea, estés solo o acompañado. El adolescente debería estar en este nivel de moralidad, es decir, el padre, la madre, el maestro, el jefe, no debería estar diciéndole lo que es bueno y lo que es malo. El adolescente debe integrar todo esto y ojalá lo logre, porque muchos adultos no lo consiguen.

Es necesario puntualizar que el desarrollo cognitivo es necesario, pero no suficiente, es decir, un elevado desarrollo cognitivo no siempre indica un alto desarrollo moral, investigadores como Eisenberg y Morris, 2004 (citado por Papalia et al.) mencionan que la empatía, la angustia y la culpa, motiva el desarrollo moral.

ESTILOS DE CRIANZA

Los estilos de crianza es la forma en que el padre y la madre educan a los hijos, considerando que el término educación debe comprenderse en un sentido amplio, ya que abarca todos los aspectos importantes de la vida. A saber, los aspectos sociales, la cultura, los valores, las reglas y normas, las lo moral, lo religioso, lo social, lo afectivo y hasta como se procesa la información.

Concepto

Para Navarrete (2011) los estilos de crianza consisten en que: los padres son los principales transmisores de principios, conocimientos, valores, actitudes, roles y hábitos que una generación pasa a la siguiente. En este sentido, su función es biológica, educativa, social, económica y de apoyo psicológico.

Con respecto del estilo Córdoba (2014), menciona dos dimensiones, la primera relacionada con el tono emocional de las relaciones (nivel de comunicación), la segunda las conductas puestas en juego para controlar y encauzar la conducta de los hijos (tipo de disciplina).

También es importante puntualizar en los estilos de crianza, el tipo de disciplina, las características del niño, las características de los padres y la interacción entre ambos.

Principales investigaciones

Como mencionan Samper en 1999 y Pérez y Mestre en 1999 las normas que una familia establece y cómo las hace cumplir, vinculando el nivel de comunicación y afectividad entre los padres y los hijos constituyen el crecimiento tanto físico como emocional de los jóvenes, todo esto les ayuda a interiorizar los valores y tomar decisiones acertadas ante conflictos sociales (como se citó en Mestre, Samper, Tur y Díez, 2001).

Los estudios clásicos de Baumrind (1971) sobre la relación de los padres con los hijos concluyen que la personalidad de estos (confiados en sí mismos) eran hijos de padres que mostraron alto grado de control paterno, de comunicación padre-hijo y de apoyo, además de ser maduros (los padres), por el contrario, los que se mostraron más ansiosos, inquietos y deprimidos, se notó que los padres ejercían menos control y exigencia de madurez, se comunicaron menos y mostraron menos apoyo. En su segundo estudio, se enfocó en la independencia, tendencia al mando, determinación y orientación al logro, en este estudio concluye que un control fuerte por parte de los padres y las exigencias de madurez no perjudican el desarrollo de su independencia. Distinguió tres tipos de padres, los autoritarios que evalúan la conducta del niño según patrones absolutos y exigen una obediencia incuestionable, los directivos son aquellos que orientan y dirigen al niño de manera más razonable, respetan al niño como individuo y tienen un control firme; y por

último el padre tolerante que acepta todos los impulsos del niño y no castiga (como se citó en Mastré et al., 2001).

Córdoba refiere que los padre y madres en Japón enseñan habilidades de autocontrol, la obediencia absoluta a la autoridad, la cortesía social en las relaciones padres e hijos y el fomento de metas grupales, en cambio en EU centran su crianza en la acción individual, la lucha por los propios derechos, la asertividad, la autonomía y la competitividad.

Maccoby y Martin propusieron una actualización a los estilos de Baumrind en los estilos parentales y los trastornos de conducta en la infancia son considerados un continuo; el estilo parental es el resultado de dos dimensiones: las del afecto y las del control (como se citó en Cortés, Rodríguez y Velasco, 2016).

En general: “las relaciones con los hijos deben ser adecuadas a su edad o nivel de desarrollo. Algunas formas de crianza que son correctas en la primera infancia resultan inapropiadas para un adolescente” (Mestre et al., p. 693), en este sentido, es importante estar pendiente de cada etapa y saber el momento de hacer el ajuste adecuado para ir transitando de las necesidades infantiles a las necesidades de un adolescente.

Clasificación

Baumrind en 1967 "Child Care Practices Anteceding Three Patterns of Preschool Behavior" en el resumen publicado en APA PsychNet, de la American Psychological Association se citan los siguientes estilos de crianza: autoritarios, democráticos y permisivos, se llegó a esta clasificación a partir de una muestra de 134 niños y niñas de menores a tres años de edad (como se citó en Sánchez, s.f).

Jimenez (2010) retoma este estudio y menciona que Baumrind, divide a los niños en tres estructuras:

Estructura I: eran los más competentes, contentos e independientes, confiados en sí mismos y mostraban conductas exploratorias.

Estructura II: eran medianamente confiados y capaces de contralarse a sí mismos y en cierto modo, inseguros y temerosos.

Estructura III: se manifestaban inmaduros y dependientes, con menos capacidad de control y confianza en sí mismo.

En cuanto a los métodos de crianza de la familia, tenían las siguientes características:

Padres del grupo I (especialmente madres): ejercían un control firme, exigencias de cierto nivel de madurez y buena comunicación con los hijos, a esto le llamó comportamiento autoritativo parental.

Padres del grupo II. Menos cuidadosos y atentos con sus hijos en comparación con otros grupos. Se denominaron padres autoritarios.

Padres del grupo III: Afectuosos y atentos, pero ejercían poco control y escasas demandas de madurez sobre los hijos. Los denominó padres permisivos.

Esta clasificación sigue siendo referencia obligada cuando se estudian los estilos parentales.

Para Vega (2006) existen cuatro estilos de crianza: el estilo democrático, el estilo indiferente, el estilo permisivo y el estilo autoritario.

En el democrático los padres tratan de dirigir las actividades de sus hijos en forma racional considerando su edad, características y circunstancias particulares.

En el estilo indiferente hay ausencia de disciplina, distanciamiento emocional y rechazo en la relación con los hijos.

El estilo permisivo se caracteriza por aquellos padres que permiten que los niños rijan o dirijan sus propias actividades, es el hijo el que tiene el control de la familia y los padres suelen doblegarse frente a sus requerimientos y caprichos.

El estilo autoritario aquí se impone de manera inflexible las normas y la disciplina independientemente de la edad, de las características individuales (como se citó en Navarrete, 2011).

Brusilo y Anderete (como se citó en Córdoba, 2014), proponen tres categorías de acuerdo con el tipo de control ejercido: disciplina inductiva o de apoyo, disciplina coercitiva y disciplina indiferente o negligente, a continuación, se especifica cada uno:

- Disciplina inductiva o de apoyo: los padres tratan de obtener voluntariamente la colaboración de los niños usando el razonamiento, generalmente acompañado de altos niveles de afectividad y apoyo emocional, así como de manifestaciones de aprobación y alabanza junto con recompensas materiales.
- Coercitiva o afirmación de poder: se emplea la fuerza por parte de los padres con los hijos, se utiliza el castigo físicamente, verbalmente y

de privación, Esta coerción está ligada a bajos niveles de comprensión y apoyo.

- Indiferencia o negligencia: No hay sistematización ni coherencia, porque depende del estado anímico de los padres. Lleva un mensaje de irritación o descontento hacia los hijos. Los padres no representan un modelo a seguir para los hijos.

Esta clasificación se parece a la de Baumrind. Por lo que no representan gran aporte, solo es una clasificación más.

Implicaciones en la educación

Se realizó una investigación por parte de Alvarez en el 2002, en donde se analiza la conceptualización del docente o padre frente al hijo o estudiante, y se proponen los siguientes estilos: el autoritario, el permisivo y el sobreprotector, se mencionan a continuación algunos aspectos importantes:

- Estilo autoritario: el docente es irritable, hipercrítico, inflexible en normas y opiniones, son controladores y tienen escasa disposición para escuchar a los alumnos; perciben a los alumnos como

voluntariosos y tercos, en cuanto a los alumnos son sumisos, obedecen por temor, no tienen autocontrol, son rebeldes, poco cooperativos, malos estudiantes, en la adolescencia puede llevarlos a abandono de hogar, consumo de drogas, alcohol, depresión, etc.

- Estilo permisivo: docente ausente o indiferente, cómodo frente a sus necesidades, poco interesado en sus alumnos, perciben que su trabajo es lo más importante, consideran que ya aprenderán, ignoran los problemas y sentimientos de los alumnos con rapidez, en cuanto a los alumnos se muestran con baja autoestima, poco interesados y faltos de participación, además de mostrar conducta desorganizada e irresponsabilidad.
- Estilo sobreprotector: docente con bajo nivel de exigencias, niegan la posibilidad e independencia, se muestran ansiosos ante la posibilidad de error o fracaso, por lo que se anticipan a la solución de problemas, perciben a sus alumnos como incapaces e ingenuos, en cuanto a los alumnos: su inseguridad es acentuada, necesitan de guía y apoyo permanente, son alumnos tiranos (exigentes).

Actualmente el ajuste social es un tema de gran relevancia para los ambientes familiar y escolar, a este respecto López, Fernández, Vives y Rodríguez (2012),

mencionan que: los casos de violencia en las escuelas y el malestar generado entre los profesionales de la educación por la aparente falta de motivación y de disciplina en los alumnos, están despertando de nuevo el interés de averiguar qué procesos llevan a un determinado niño a desarrollar conductas de inadaptación en su entorno social (p.3).

La autoridad paterna está más relacionada con el éxito escolar, tal como lo mencionan Paulson y Sputa (1996), el involucramiento de los padres con los hijos también es considerado como un importante aspecto de la paternidad de acuerdo con Hess y Halloway (1984), en estas dos investigaciones se nota como la presencia de los padres incide en los procesos educativos (como se citó en Giraldi, Velazco y Lambe, 2007).

Es importante señalar que los estilos de crianza impactar en todos los aspectos de la vida de los niños y futuros adultos, es por eso que los docentes y los padres, tendrían que preocuparse más por conocerlos, ya que implica el futuro de una persona y al final de una sociedad. De ahí la relevancia del tema, que finalmente nos involucra a todos, hasta aquí termino mi análisis de los temas elegidos, acerca de la niñez, la adolescencia y sus aspectos psicológicos y sociales inmersos en los estilos de crianza.

3. CONCLUSIONES

En el análisis desarrollado en este ensayo acerca de la transición de la etapa de la niñez a la adolescencia, desde los aspectos concretos de lo social y lo psicológico, se pueden concluir en las siguientes ideas centrales.

Primero, la niñez siembra las bases de identidad del ser humano, en la etapa adolescente se continúa y posterior a ello en la etapa adulta, se va afianzando; tal y como los principales teóricos del desarrollo (Piaget, Kohlberg, Freud, entre otros), lo ven como un continuo en donde cada etapa, prepara a la siguiente.

De esta manera, lo que se logra en la infancia, repercute en la adolescencia, se afianza, sirve de base para afrontar toda esta “crisis”, en la que el adolescente se ve inmerso, una crisis en la que se transita de manera segura, si el padre, la madre, los adultos cercanos, le proporcionan seguridad y confianza, “puerto de seguro”, de llegada y de partida.

Las amistades siempre positivas para su desarrollo, son y deben ser parte importante para el adolescente, explorar el mundo tal y como es, y no restringido como lo era en su infancia, ahora todas las posibilidades se expanden; es necesario que el

adolescente, conozca la vida y sus riesgos, sepa tomar buenas decisiones y salvaguardar su integridad física y mental.

Es así como la niñez, la adolescencia y la adultez, son un continuo que no se puede desvincular.

Segundo, la importancia de los valores, analizados desde cómo se gestan en la niñez, para internalizarse en la etapa adolescente, mucho se dice de que actualmente los valores se “están perdiendo”, para el adolescente es un momento de afianzarlos, de tenerlos muy dentro y que estos valores guíen su quehacer como individuo insertado en un ambiente social, en donde las reglas y las normas están siempre presentes; de cómo los adultos que lo rodean, son también ejemplo de estos valores, por eso los adolescentes, cuestionan, juzgan y critican, está bien que hagan eso, es un momento oportuno de cuestionar todo, su vida, su sociedad, sus creencias, etc.

El desarrollo moral consiste en dejar de ser niño y dejar de actuar desde el “si no lo haces, te castiga papá”, aquí entra ya la convicción de hacer las cosas bien, porque así me conviene y a los demás les conviene que yo respete las reglas establecidas, por ejemplo: “no pasarme un alto”, no me lo paso, simplemente porque en primer lugar me pongo en riesgo en mi integridad física y después, pongo en riesgo a alguien más y solo a lo último, porque está escrito en la Ley de tránsito.

Tercero, en los aspectos sociales de la transición, el niño que pasa a ser adolescente se enfrenta a una sociedad que le exige comportarse “más maduro” y que por otro lado, le ofrece un status de “nini”. Como sociedad, no se debe ser incongruente, no se puede señalar a los adolescentes, de personas sin propuestas, sin iniciativa, sin futuro, de personas que “sangran” a los padres, quedándose en casa, prefiriendo “estudiar” que trabajar; como sociedad podemos reconocer, que no hay espacios suficientes para los adolescentes, para que desarrollen sus ideas y su creatividad, para que trabajen y estudien, etc. Muchos niños y adolescentes, como vimos en las estadísticas, no tienen las mismas oportunidades, se quedan en el camino, no tienen la calidad de vida que merecen.

Cuarto, el tema de las familias y sus diversas formas actuales de presentarse, familias monoparentales, familias compuestas, familias homoparentales, familias desintegradas, etcétera; el niño afronta cada vez más situaciones de divorcio, y separarse no es malo, al contrario es sano; pero el cómo lo hacen, eso es lo lamentable. Padres que usan a sus hijos como arma, para lastimar al otro, que se lo pelean, como si fuera una cosa, un trofeo, etc.

Padres que pasan horas laborando incluso los fines de semana, son invisibles, los niños que se quedan solos, demandan atención porque no la tienen, no porque sean “latosos”; adolescentes resentidos con los padres porque no están con ellos “se sienten abandonados”, “no queridos” y se refugian en el internet, en videojuegos, en

drogas, en conductas de riesgo. Trabajen está bien, pero den tiempo y amor a sus niños y a sus adolescentes.

La familia, tan importante en nuestra sociedad, sigue siendo el pilar de aprendizaje, de los valores, del amor, de la amistad, del amor entre hermanos, de sentirse acogido y protegido; la familia del niño y adolescente debe de estar presente con más fuerza en la sociedad actual.

Quinto y último punto de reflexión, los factores de riesgo, una persona es valiosa, su futuro es valioso para todos, por eso, es necesario poner atención en lo que puede ser algo desfavorable para el desarrollo, motivo de mi análisis de estos factores de riesgo es el siguiente: patrones inadecuados de crianza. No conviene a los niños ni a los adolescentes, padres y madres sobreprotectores, ansiosos, miedosos y que pueden contagiar a sus hijos; padres y madres autoritarios, que limita la independencia, el desarrollo de la propia personalidad lo que lleva entre otras cosas a cortar la comunicación entre los padres y los hijos; una autoridad dividida, cada vez más frecuente, el niño y al adolescentes no le queda claro a quien hacerle caso, las reglas del comportamiento las pone el padre y la madres permite que se rompan, etc. esto no ayuda en nada a los niños ni a los adolescentes.

Entonces que los padres y madres no sean ni sobreprotectores, ni autoritarios ni con autoridad dividida, todo en un sano equilibrio.

Otro factor de riesgo es la sexualidad mal orientada, en México se habla poco de sexualidad con los niños y con los adolescentes, se deja esta tarea a los maestros. Al interior de las familias se sigue, lamentablemente, teniendo tabúes, miedos, vergüenza de abordar los temas de las relaciones sexuales en los adolescentes, de las enfermedades de transmisión sexual; nadie le aclara al niño o al adolescente, sobre sus dudas acerca de la sexualidad, se omite, se censura, se le dice que no está en edad de saber o de preguntar. Dejan que los niños investiguen solos, que pregunten a sus amigos y que se enteren de la sexualidad en videos de internet.

Una sexualidad mal orientada acaba en embarazo, en ser padres adolescentes, en abandonar los estudios, en incorporarse a un mundo laboral para percibir un sueldo bajo, las condiciones de tener un hijo en la etapa adolescente, son difíciles, por eso y por todo lo que conlleva, es necesario hablar de sexualidad más abiertamente.

Ya casi llegando al final quiero expresar que esta investigación documental me permitió darme cuenta de todo lo que se debe de sembrar para tener una buena cosecha, un excelente fruto, un ser humano con todas las capacidades desarrolladas, un ser humano equilibrado en lo social en psicológico, que se interesa en ser feliz, para aportar lo que él es, en su ambiente social, nadie lo puede reemplazar, lo que él o ella propone, nadie lo hará, eso es una de las cosas más importantes que se rescatan de esta investigación.

En cuanto a mi experiencia con niños y adolescentes, soy padre de una niña de ocho años, de ahí el interés de reflexionar en este tema, convivo a diario, en mi papel de padre, mi hija es foco de mi especial interés, comprendiéndola un poco más, tratando de cambiar mis propios esquemas mentales, mi historia familiar, hacer cambios de cómo los cuido, cómo les hablo, cómo les demuestro mi cariño. Ser pasante de psicología me sirve y ayuda aún más a ser mejor padre, a que mi hija tenga mejores experiencias que las mías.

También mi propia niñez y adolescencia, me hacen reflexionar en lo que soy ahora y en todo lo que hicieron bien mis padres, y en todo lo que fallaron; en cómo aún tengo muchas posibilidades de ser mejor, porque la etapa adulta en la que me encuentro, me brinda esa oportunidad; aprendí que la vida siempre me brinda una nueva oportunidad de cambio.

Quisiera para finalizar hacer unas breves recomendaciones que se desprenden de este análisis:

- Cuidar a la niñez y adolescencia, desde todos los aspectos y desde todos los flancos. Como psicólogos, tenemos la psicología clínica y la psicología del desarrollo, a los estudiantes de psicología les recomiendo, si se sienten atraídos a estas etapas, que no desaprovechen, empiecen a involucrarse desde los primeros semestres, en trabajos con niños y adolescentes.

- A los psicólogos que ejercen tan bonita profesión, dentro de sus quehaceres, abrir espacios para los niños y adolescentes en donde se les ayude a desarrollar su identidad, a fomentar la comunicación con sus padres y a aprender a tomar buenas decisiones.
- A los padres y madres que tengan niños o adolescentes, que busquen ayuda profesional si es que tiene un problema o algo que se les esté complicando en el desarrollo de sus hijos. A no tener vergüenza de preguntar, de pedir ayuda. Es mejor que lo haga y no esperar a que el problema sea más complejo. Inviertan en su salud mental, no solo en su salud física.

Con esto doy por concluyo mi análisis, me siento contento de haber tenido la oportunidad de desarrollar este tema, de aprender, de conocer más a mi hija, de mi carrera, de comprender un poco más la complejidad del ser humano.

4. REFERENCIAS

Cómo ayudar a su hijo durante los primeros años de la adolescencia. Para los padres de niños entre las edades de 10 a 14 años. (2005), Departamento de educación de los estados unidos, oficina de comunicaciones y relaciones comunitarias, Washington, D.C.

Contreras, E. A. F. factores psicosociales del adolescente que influyen en la planeación vocacional. Informe final de investigación (2010), Guatemala, C.A. Desde: <http://mexicosocial.org/index.php/mexico-social-en-excelsior/item/84-ni%C3%B1ez-mexicana-vulnerada.html>

Córdoba, J. (2014), Estilos de crianza vinculados a comportamientos problemáticos de niñas, niños y adolescentes, Universidad Nacional de Córdoba, Facultad de Psicología - Facultad de Ciencias Médicas, Maestría en salud mental, Córdoba, Argentina.

Córdoba, J. (2014), Estilos de crianza vinculados a comportamientos problemáticos de niñas, niños y adolescentes, Tesis de maestría, Universidad Nacional de Córdoba. Facultad de Psicología, Facultad de Ciencias Médicas, Maestría en Salud Mental, Córdoba, Argentina

Cortés G.T., Rodríguez S. A. R., Velasco A. A, (2016), Estilos de crianza y su relación con los comportamientos agresivos que afectan la convivencia escolar en los estudiantes del ciclo II y III del Colegio de la Universidad Libre,

Universidad Libre, Facultad de Ciencias de la Educación, Centro de Investigaciones, Instituto de postgrados, Bogotá.

Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica (ENADID) 2018, Principales resultados, desde:

https://www.inegi.org.mx/contenidos/programas/enadid/2018/doc/resultados_enadid18.pdf

Excelsior, 20 de noviembre de 2018, México social: Niñez, la gran deuda se mantiene,

desde: <https://www.excelsior.com.mx/nacional/mexico-social-ninez-la-gran-deuda-se-mantiene/1279453>

Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), Estado Mundial de la Infancia 2019, Niños, alimentos y nutrición: Crecer bien en un mundo cambiante,

desde: <https://www.unicef.org/mexico/informes/estado-mundial-de-la-infancia-2019>

Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, (UNICEF), 2018, UNICEF presenta análisis sobre la situación de la infancia en México, avances y retos para la garantía de sus derechos, desde: <https://www.unicef.org/lac/comunicados-prensa/analisis-sobre-la-situacion-de-la-infancia-en-mexico>

Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, UNICEF-MEXICO. Los primeros años, página oficial, desde: <http://www.unicef.org/mexico/spanish/ninos.html>

Girardi, Celina Imaculada; Velasco y Lambe, Julia, Padres autoritarios y democráticos y características de personalidad de estudiantes de licenciatura y posgrado, Revista Intercontinental de Psicología y Educación, vol. 8, núm. 1, enero-junio, 2006, pp. 25-46, Universidad Intercontinental, Distrito Federal, México

Iglesias, D. J.L, Desarrollo del adolescente: Aspectos físicos, psicológicos y sociales, pediatría integral (2013), XVII.

Instituto Nacional de Geografía y Estadística (2016), estadísticas a propósito del día del niño, desde: https://www.savethechildren.mx/sci-mx/media/documentos/10-11-17_Amicus_Curiae_final.pdf

Instituto Nacional de Geografía y Estadística (INEGI), 2019, “Estadísticas a propósito del día del niño (30 de abril)”, datos nacionales comunicado de prensa 201/19, 29 de abril de 2019, desde: https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/aproposito/2019/nino2019_Nal.pdf

Instituto nacional de geografía y estadística (INEGI, 2016), estadísticas en México, Desde: http://www.inegi.org.mx/saladeprensa/aproposito/2016/ni%C3%B1o2016_1.pdf

Instituto Nacional de Geografía y Estadística, (INEGI), 2014, Estadística a propósito del día del niño. Desde: <http://www.inegi.org.mx/saladeprensa/aproposito/2015/ni%C3%B1o0.pdf>

Instituto Nacional para Evaluación en la Educación-México (INEE), La educación obligatoria en México, Informe 2019, Capítulo 1, 1.2 Niños y niñas fuera de la escuela, desde:

https://www.inee.edu.mx/medios/informe2019/stage_01/cap_0102.html

Jiménez, M. J. (2010) Estilos Educativos Parentales y su implicación en diferentes trastornos. Desde <https://www.fapacealmeria.es/wp-content/uploads/2016/12/ESTILOS-EDUCATIVOS.pdf>

López, R. S.; Fernández, P. A.; Vives, M., M. C. y Rodríguez, G. O., (2012), Prácticas de crianza y problemas de conducta en niños de educación infantil dentro de un marco intercultural, Anales de Psicología, Vol. 28, núm. 1, 2012, pp. 55-65, Universidad de Murcia, Murcia, España.

Lori G., Siddgi y Hertzman, 2007, Desarrollo de la primera infancia: un potente equalizador. Informe final, para la comisión sobre las determinantes sociales de la salud de la organización mundial de la salud.

Mestre M.V, Samper, P., Tur, A., y Díez, I. (2001) Estilos de crianza y desarrollo prosocial en los hijos, Facultad de psicología, Universidad de Valencia, Revista de Psicología general y Aplicada, 54 (4) pp. 691-703

Navarrete A. L.P (2011), Estilos de crianza y calidad de vida en padres de preadolescentes que presentan conductas disruptivas en el aula, Tesis de maestría, Universidad del Bío Bío, Facultad de Educación y Humanidades, Departamento de Ciencias Sociales, Magíster en familia - Mención Intervención Familiar, Chile.

Niñez mexicana vulnerada, México social, ms en Excelsior, 20 de noviembre del 2012, desde: https://issuu.com/mexico_social/docs/ms-julio-2012

Papalia E. D. , Wendkos, O. S. y Duskin, F. R. Desarrollo humano, 2009, Undécima Edición, Mc Graw Hill.

Pavez, S. I. Sociología de la infancia: las niñas y los niños como actores sociales, Revista sociológica, no. 27 (2012) pp. 81-102.

Sánchez A. M (s.f), Los estilos de crianza de las familias como estrategia de apoyo en el desempeño escolar de los estudiantes del ciclo II del I .e.d. Restrepo Millán Sede b, Universidad Libre, Facultad de Ciencias de la Educación, Centro de Investigaciones, Instituto de Postgrado, Bogotá.